

## CC.OO. ya había tomado la iniciativa

# Donde dije digo, digo Diego

Isidoro García

A nuestro Consejero de Educación le duele ya la lengua en su incansable cruzada verbal en defensa de lo público, afanado como está en querer diferenciar su política educativa como muestra de lo que sabe hacer el PSOE en contraposición al PP, que se inclina por lo privado.

Pero una cosa son los dichos y otra los hechos: el actual proyecto de Decreto sobre Comedores Escolares es una muestra palpable de que la incontinencia de palabra del Consejero se queda en eso, en sólo palabras, cuando diseña la realidad, en este caso, de unos servicios complementarios que marcan muy bien la frontera de la apuesta por lo público la otra sobreentendida apuesta, la de servicio eficaz o no eficaz, no es más que una falacia y un dar la razón a quienes elevan a la categoría de verdad absoluta el que lo privado funciona mejor.

En el tema de comedores escolares la Consejería de Educación ha dejado clara su intención de llevar a la realidad en el máximo límite de lo posible la privatización del servicio, dando prioridad a lo que eufemísticamente se nombra como de "gestión indirecto". El cáterin, ese neologismo de moda, está de enhorabuena.

Y debe conocerse la guinda: se presenta el proyecto en la Mesa Sectorial (se supone que para ser negociado) y al mismo tiempo se remite al Consejo Escolar de Andalucía (se supone que con el deseo de que sea informado positivamente). ¿Y si se modifica en la negociación? ¿Cómo queda el Consejo Escolar si informa sobre el primer texto y luego resulta otro?

Por lo demás, nuestra apuesta sobre el asunto es otra: los Comedores Escolares deben ser un servicio público, deben ser de calidad. Y esto último lo garantizará el que sean públicos.